

8

Perdón - Parte II

Cómo Perdonar Bíblicamente

Conceptos claves: los que guardan, los que envían

Una de las razones por las que a la gente le cuesta perdonar es su profundo deseo de vengarse de ofensas (heridas) pasadas. Estos sentimientos de venganza pueden ser las puertas traseras que pueden indicar que hay que perdonar.

En tu opinión, ¿cuál es la relación que existe entre venganza y perdón?
¿Es posible tener uno de los dos sin el otro? Si es así, cómo?
¿Por qué piensas que el concepto de venganza es tan arraigado en la mente del hombre?

LA VENGANZA ES BÍBLICA

- I. **(Puede sorprenderte pero...) Un profundo deseo de venganza es un legítimo principio bíblico. Se nos enseña a menudo en contra de vengarse de forma que olvidamos que el principio de revancha es bíblico.**
 - A. **Es importante mostrar a la persona ofendida, que busca vengarse o que exige un pago (justicia) por una ofensa, que estamos de acuerdo sobre el principio bíblico de venganza.**
 1. El perdón auténtico exige que se pague por la ofensa. Se trata de una factura pendiente de pago. Dios pone en relación directa venganza (pago) y perdón.
 - a. Hebreos 9:22b "... sin derramamiento de sangre (paga por el pecado) no hay perdón."
 - b. Levítico 17:11 "Porque la vida de toda criatura *está* en la sangre. Yo mismo se la he dado a ustedes sobre el altar, para que hagan propiciación por ustedes mismos, ya que la propiciación se hace por medio de la sangre."
 2. De hecho, Jesús enfatizó en la última cena la necesidad de pagar por las ofensas.

- a. “Esto es mi sangre del pacto, que es derramada (*pago*) por muchos para el perdón de pecados” (Mat 2:28).
 - b. La sangre de Cristo es la parte eficaz de la expiación (cubrimiento) de nuestros pecados.
 - c. La sangre de Cristo elimina cualquier otro método que pudiera ser presentado para perdonar los pecados.
3. Mencionados en la tribulación de Apocalipsis, los mártires ahora en el cielo claman por venganza:
 - a. Apo. 6:9-11 “Cuando el Cordero rompió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sufrido el martirio por causa de la palabra de Dios y por mantenerse fieles en su testimonio. ¹⁰Gritaban a gran voz: ‘¿Hasta cuándo, Soberano Señor, santo y veraz, seguirás sin juzgar a los habitantes de la tierra y sin vengar nuestra muerte?’ ¹¹Entonces cada uno de ellos recibió ropas blancas, y se les dijo que esperaran un poco más, hasta que se completara el número de sus consiervos y hermanos que iban a sufrir el martirio como ellos.”
 - b. No se les reprochó a los mártires su deseo de venganza. En cambio, se les dieron vestidos blancos y se les dijo de tranquilizarse y ser paciente.
 4. El Apóstol Pablo conocía la legitimidad de la venganza, pero sabía también quien era responsable de administrarla.
 - a. 2 Timoteo 4:14 “Alejandro el herrero me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido.”
 5. (De hecho) Todas las culturas conocidas tienen leyes de venganza.
 6. Dios no pone en tela de juicio que los ofensores merecen un castigo. De hecho, es Dios mismo que en primer lugar ha puesto en el hombre un sentido y una necesidad de justicia.
 - a. Ahora bien, castigar es algo situado exclusivamente dentro del círculo de responsabilidad de Dios (YCWIO p. 107ff).
 - 1) Rom. 12:19 “No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: “Mía es la venganza (*es mi responsabilidad*); yo pagaré (*infligir una pena*)”, dice el Señor.”
 - b. I Tes. 4:6b “...El Señor castiga todo esto, como ya les hemos dicho y advertido.”

¿Cómo explicarías la realidad de la venganza?

- c. Dios es quien ha escrito en el corazón de todos los hombres el deseo universal de hacer pagar una ofensa.
 - 1) Se ha encontrado una tribu de Nueva Guinea que tenía siete de los Diez Mandamientos en su cultura pese a no tener ninguna influencia Judeo Cristiana.

LA LÓGICA DETRÁS DE LA VENGANZA

II. La lógica detrás de la venganza es la siguiente: “Si le liberas sacándole de apuro (perdonándole) sale sin ningún castigo.” No paga nada por lo ofensa que ha cometido.

A. Técnicamente y desde el principio, el ofensor nunca estuvo en apuros por su ofensa.

1. Pensar que una persona queda atrapada por su ofensa contra ti (o que está siendo controlada o castigada por tu falta de perdón) es una ilusión mental.
2. Retener el perdón es una forma sutil de venganza.
3. Si alguien nos ha hecho daño y nos sentimos amargados, nos hallamos vinculados con él emocionalmente. Nos ha enganchado y en cambio, es él quien nos controla.
 - a. Pero quedarnos amargados como forma de castigo hacia el ofensor es como beber nosotros un veneno, esperando hacerle daño a él.
4. Puede desembocar en depresión.
 - a. El Dr. Paul Meier declara que nuestro cerebro funciona a la serotonina como un coche funciona con gasolina. Mental y emocionalmente nos quedamos sin gasolina/serotonina. Cuando nos amargamos, nuestro cerebro envía toda su reserva de serotonina en el flujo sanguíneo, la cual se descompone en varios subproductos que luego se pierden en la orina. Cuando esto ocurre, padecemos de los clásicos síntomas de depresión, insomnio, pérdida de energía y de concentración, desesperanza, dolores de cabeza y pensamientos suicidios (Jerks, p. 170).
5. Recuerda: perdonar no es en primer lugar para el beneficio del ofendido sino para la curación emocional y espiritual del ofendido. Es posible que tu perdón no cambie al ofensor.
 - a. Perdonar de corazón puede mejorar la función cardiovascular, disminuir el dolor crónico, aliviar de la depresión y mejorar la calidad de vida entre las personas fatigadas. Puede disminuir la presión sanguínea, los síntomas de depresión y, si has llegado a la mediana edad, puede producir una mejor salud general, tanto física como mental, en comparación con los que no perdonan.

- b. De hecho, la mayoría de los problemas mentales se pueden evitar si se maneja con habilidad la herramienta del perdón (Jerks, p. 168).

B. Date cuenta que el perdón no tiene siempre como resultado la restauración de la relación.

1. Esteban: Hechos 7:60 “Luego cayó de rodillas y gritó: `¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!´ Cuando hubo dicho esto, murió.”
2. Jesús: Lucas 23:34 “- Padre – dijo Jesús - , perdónalos, porque no saben lo que hacen. Mientras tanto, echaban suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús.”
3. II Tim 4:14,15 “Alejandro el herrero me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido. ¹⁵ Tú también cuídate de él, porque se opuso tenazmente a nuestro mensaje.”
4. No necesitas ahora convertirte en su amigo íntimo. Se debe reconstruir la confianza perdida. Puedes tener que asociarte con el ofendido (Madre, padre, ex esposo/a) pero no estás obligado/a a mantener relaciones personales con el/ellos si sigue viviendo negando los hechos (tinieblas), rechaza reconocer su responsabilidad y no quiere enmendarse.
 - a. I Juan 1:5-10
5. Dios bien sabe que es posible que exista la necesidad de romper vínculos con ofensores con los que tenías antes una relación personal.
 - a. I Cor. 5:9-13
6. Puede que sea necesario protegerte a ti y a tu familia.
7. (Ahora bien) El deseo de vengarse haciendo daño al ofensor por el daño hecho puede ser el primer paso hacia el proceso del perdón. Te ha hecho daño y alguien tiene que pagar. La pregunta ahora es la siguiente: ¿De qué forma este pago se puede efectuar para satisfacer esta necesidad de venganza (justicia) y quien debería pagarlo. Es el primer paso clave en el proceso del perdón.
8. Perdonar al que te ha ofendido no significa que lo liberas de las consecuencias de su ofensa.
 - a. Dios perdonó al Rey David pero este último sufrió muchas pérdidas como consecuencia de su pecado (2 Sam 12:10-14).

C. Cuando alguien siente la necesidad de vengarse a sí mismo, en su ira ha probablemente eliminado a Dios de su mente.

¿Por qué eliminamos a Dios de nuestra mente cuando nos airamos o nos sentimos profundamente heridos?

RECONOCER LOS SENTIMIENTOS

III. Perdonar no es abandonar el profundo deseo de que se reconozcan y se entiendan tus sentimientos heridos.

A. Lógica equivocada: “No le puedo perdonar porque quiero que sienta el gran dolor por lo que me ha hecho pasar.”

1. Es una forma sutil de venganza.

B. El problema con esta lógica es que la mayoría de los ofensores no pueden, o no podrán, sentir plenamente tu dolor emocional.

1. Date cuenta de que Jesús es el único que ha sido tan gravemente herido como tú, y que Él puede identificarse plenamente con tus sentimientos.

a. Heb. 4:15 “Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido tentado *en todo* de la misma manera que *nosotros*, *aunque* sin pecado.”

2. Jesús no sólo entiende sino que “absorbe” nuestro dolor.

a. Hechos 9:4,5 “Él (*Saulo*) cayó al suelo y oyó una voz que le decía: - Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”⁵ -¿Quién eres, Señor? – preguntó. – Yo soy Jesús a quien tú persigues – le contestó la voz –....”

b. 2 Reyes 20:5 (Dios hablando a Ezequías) “He escuchado tu oración y he visto tus lágrimas.”

C. Al dejar al ofensor libre de la obligación de sentir tu dolor, podrás sentirte entonces emocional y mentalmente libre de su control (te has desenganchado de él).

A LOS QUE NO QUIEREN PERDONAR NO LES FALTA CONOCIMIENTO

IV. Puede que muchos de los que no pueden/quieren perdonar y desean vengarse ya conozcan mucho de la Biblia (teología). Conocen todas estas verdades bíblicas y con todo, no perdonan.

A. Dios mismo ya ha pagado la factura del pecado mediante la muerte de su Hijo. Todos los pecados han sido depositado sobre Cristo. ¿Cómo?

1. II Cor. 5:21 “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él llegáramos a ser justicia de Dios en Él.”

B. Los pecados del ofensor fueron clavados en la cruz de Cristo.

1. Col. 2:13,14 “Cristo al perdonarnos todos los pecados y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley... anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz.”

C. Lo que pagó Dios por el pecado fue suficientemente importante para incluir todas las ofensas de todos los hombres, en todo lugar y en todo tiempo.

1. I Juan 2:2 “Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo.”
2. Juan 3:16 “Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.”

D. En un sentido, vengarte a ti mismo equivale a ejercer un doble pago (un pago adicional) y eso no es justo (ISFB, p. 59).

E. (Por lo tanto) El significado del perdón se halla exclusivamente en la muerte de Jesús en la cruz. Aparte de Su pago por el pecado, el perdón no tiene lógica porque no satisface la justicia.

1. Todos los pecados han sido depositado sobre Cristo.
2. II Cor. 5:21 “Al que no cometió pecado alguno, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él llegáramos a ser justicia de Dios en Él.”
3. La resurrección de Cristo de los muertos es una prueba que Dios estaba satisfecho con el sacrificio de nuestro Señor.
 - a. Romanos 4:25 “Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación.”

F. Los que no pueden/quieren perdonar y quieren venganza pueden a menudo describir los terribles sufrimientos de Cristo en la cruz.

1. Su espalda fue abierta por los golpes de un terrible látigo (un *cat-o'-nine-tails* “gato de nueve colas”: una larga vara con largas bandas de cuero incrustadas en su extremidad con cristales y piedras) Lucas 22:63; I Pedro 2:24.
2. Su cara fue magullada hasta que no se le reconocía. (Mateo 26:67; 27:30)

3. Le lanzaron maldiciones e insultos.
(Lucas 22:64-65; 23:35-37; Mateo 27:39, ver I Pedro 2:23)
4. Le incrustaron en la cabeza espinas trenzadas en una corona.
(Juan 19:2)
5. Le escupieron a la cara.
(Mateo 26:67)
6. Le avergonzaron en presencia de sus amigos y familiares.
(Juan 19:25-26)
7. Clavaron clavos de metal en sus manos y en sus pies.
(Juan 20:26)
8. Le aislaron de sus amigos y familia.
(Mateo 27:27)

CLARA DEFINICIÓN DEL PERDÓN

V. Debemos entender con claridad lo que es el perdón por definición. (definición que tiene una relación directa con la venganza.)

A. El no entender lo que el perdón auténtico significa es uno de los obstáculos para alguien que todavía siente deseos de vengarse. La venganza es un elemento central del perdón auténtico.

B. Debemos entender que la palabra, “perdonar” significa “enviar fuera,” y no soltar, dejar ir o aflojar.

1. Etimológicamente, la palabra básica en el original griego para perdonar se compone de dos palabras: “fuera” y “enviar”, o sea “enviar fuera” (*apohiemi*; *apo* = desde; *hiemi* = enviar) (Mat 9:12).
 - a. Históricamente, se usaba para indicar que se enviaba fuera un objeto o una persona. Más tarde incluyó la idea de soltar o liberar a alguien de una obligación, del lazo matrimonial o de una deuda. Más adelante llegó a significar también la liberación (o indulto) de una pena recibida por un delito. En el Nuevo Testamento la palabra se emplea 142 veces. Todas menos 13 se hallan en los cuatro evangelios (Detzler. P. 168).
 - b. Algunos han sugerido que para perdonar sólo se necesita “dejar ir”. Sin embargo, hay un pequeño problema con este sencillo acto: si tan sólo dejas ir, puedes en seguida recuperar de nuevo lo que has dejado ir. La Biblia no dice que el perdón equivale a “dejar ir” o “soltar”.
 - c. El verbo griego empleado en el N.T. (*apoluo*) “soltar de” (*apo*, “desde”; *luo*, “desatar”, “soltar”) se traduce “perdonar” (“se les perdonará” Lucas 6:37), en

referencia a una persona liberada en un acto legal. La palabra no significa “perdonar” (Vine. p. 251).

- d. Decirle a alguien tan sólo “déjalo”, no es una imagen justa del significado literal del perdón. Soltar es una especie de negación. (“Tan sólo olvídale.” “No permitas que te preocupe”). Si tan sólo lo dejas, lo puedes volver a tomar en cualquier momento.
2. El sacerdote en el Antiguo Testamento ilustra la relación entre la palabra perdonar (enviar fuera) y el liberar (dejar ir). Imponiendo sus manos sobre la cabeza de un macho cabrío (el chivo expiatorio), el sacerdote confesaba el pecado del pueblo. Esto representaba la señal de una transferencia del pecado del pueblo sobre este animal. Luego, el sacerdote “soltará (perdonar) en el desierto el macho cabrío, y éste se llevará a tierra árida todas las iniquidades” (Lev. 16:7-10; 21-22).
 - a. Primero se confesaba el pecado.
 - b. Luego, se enviaba el macho cabrío en el desierto. (Enviar fuera)
 - c. Finalmente, se soltaba o liberaba el macho cabrío.
 3. El proceso de perdonar puede asemejarse al envío de una carta (que incluye una lista de pecados) que se pone en un sobre y es “enviada fuera” (dirigida) al Señor Jesús. Una vez puesta en el buzón (enviada a Jesús), no se puede recuperar.
 4. La pregunta clave es la siguiente: ¿Dónde envías el pecado ahora? Los no creyentes no tienen dirección a quién mandar sus pecados o los pecados de otros. Para los creyentes en Cristo, todos los pecados han sido enviado en un primer lugar al Señor Jesús, luego, soltados y clavados en la cruz (Col. 2:14).

Si los no creyentes no tienen dirección a la que mandar sus pecados, ¿qué piensas que se imaginan en su mente o piensan que ha ocurrido a sus pecados o a las ofensas de otros?

C. El perdón es el proceso con el que mandamos el ofensor y su pecado al Señor Jesús, luego se lo soltamos/dejamos a Él para que lo custodie ¿Por qué?

1. Jesús es quien se hizo cargo de los pecados de todo el mundo llevándolos sobre Él en la cruz, pagando así la culpa de estos pecados.
 - a. I Pedro 2:24 “Él mismo, en su cuerpo, llevó al matadero nuestros pecados, para que muramos al pecado y vivamos para la justicia. Por sus heridas ustedes han sido sanados.”
 - b. 1 Juan 2:2 “Él es el sacrificio por el perdón de nuestros pecados, y no sólo por los nuestros sino por los de todo el mundo.”

2. Dios es el juez justo que recibirá el que te ofendió y le administrará la venganza apropiada a su caso.
 - a. Es un juez justo.
 - 1) 1 Pedro 2:23 “Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia.”
 - b. Dios quiere que nos apartemos para que pueda hacer justicia bien sea en castigo o en perdón.
 - 1) Rom. 12:19 “No tomen venganza, hermanos míos, sino dejen el castigo en las manos de Dios, porque está escrito: “Mía es la venganza; yo pagaré”, dice el Señor.”
 - 2) Notarás que Dios es tan airado como tú contra tu ofensor (ver “la ira de Dios”).
 - c. Él hará pagar al ofensor sus ofensas.
 - 1) 2 Tim 4:14 “Alejandro el herrero me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido.”
3. Tienes que elegir entre ser conocido como uno que “*guarda*” (que no perdona) las ofensas en la cárcel de tu propio corazón, o como uno que “*envía*” (que perdona) las ofensas a Dios para su castigo.

EL QUE GUARDA

VI. ¿Cómo es uno que “guarda” (que no perdona)?

A. El *que guarda* es alguien que elige guardar al ofensor en la cárcel de su corazón y no le perdona. Encierra a esta persona en su corazón y como resultado tiene el corazón cerrado (o un corazón de piedra).

1. Ezequiel 36:25,26 “Los rociaré con agua pura, y quedarán purificados. Los limpiaré de todas sus impurezas e idolatrías. Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne.”

Dos consecuencias por tener un corazón cerrado:

B. Como resultado, una persona que tiene el corazón cerrado (amargado) no podrá expresar amor hacia los demás, por tener un corazón dolido emocionalmente, congelado, como una piedra.

1. La ira ha cerrado la puerta del corazón por la que podría pasar el amor en ambos sentidos.
2. Jesús mismo se presenta a la puerta del corazón de un creyente, llamando y solicitando una respuesta para poder entrar.
 - a. Apo. 3:20 “Mira que estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré, y cenaré con él, y él conmigo.”

C. El *que guarda* es también incapaz de recibir el amor de otros. porque la puerta de su corazón está cerrada.

1. El corazón amargado está bloqueado emocionalmente y no puede funcionar.
2. La ira del *que guarda* impide que le llegue el amor. Como resultado, no se siente amado.

D. El *que guarda* vive en la oscuridad espiritualmente y se engaña a si mismo creyendo una mentira: que vive de hecho en la luz.

1. 1 Juan 2: 9 “El que afirma que está en la luz, pero odia a su hermano, todavía está en la oscuridad.”

E. El *que guarda* asume la responsabilidad de Dios de “coleccionar” la deuda que el ofensor debe por haber infligido el daño.

1. El *que guarda* está engañado al creer la mentira que su amargura servirá de venganza contra el ofensor por el daño que le ha hecho.
2. El *que guarda* está bebiendo una botella de veneno esperando matar al que le ofendió.
3. Se engaña a sí mismo al creer que es posible que el ofensor pueda pagarle por todo el daño que le ha causado. Para algunas ofensas, el ofensor no podría pagar por las ofensas aun cuando tuviera mil vidas.

F. El *que guarda* puede aún seguir “funcionando”, pero necesitará mucho más energía para vivir. Actuará como si caminara en la luz, si bien de hecho, anda a trancas y barrancas en la oscuridad.

1. Parodia: Pon las esposas a dos personas delante de todos. Una persona representa el ofendido y la otra el ofensor. Luego dile al ofendido de caminar por la sala. Por estar esposado con él, el ofendido debe seguirle. Hazle observar al ofendido que sólo le habías indicado que caminara por la sala si bien el ofensor tuvo que seguirle. El ofendido podrá ser libre solamente si envía el prisionero al Señor Jesús y se lo suelta.
2. Ilustración. En una película sobre una antigua cárcel, dos viejos guardas observaban como fue liberado un prisionero condenado a una larga pena. Uno de los guardas

dijo al otro: “Vienen y se marchan. Nosotros venimos y nos quedamos. Me pregunto cuáles son los verdaderos prisioneros.”

¿Qué otras razones podría tener alguien por ser uno “*que guarda*” en lugar de ser uno “*que envía*”?
 ¿Qué piensas debe ocurrir para que acepte ser uno “*que envía*”?
 ¿Qué más podría hacer Dios para llevarte a desear ser uno “*que envía*”?

EL QUE ENVÍA

VII. ¿Cómo es el *que envía* (que perdona)?

A. Entiende el concepto que el que ha hecho el daño padecido debe ser castigado (venganza: Rom. 12:19).

1. En la mayoría de las sociedades la venganza legal (castigo) supone penas de cárcel. Es el lugar y el entorno del “castigo” de los delitos. Puesto que Jesús es responsable de vengar (castigar) todos los malhechores, imagina en tu mente que tiene una “cárcel”. La llamaremos la “cárcel de Jesús”.

B. El *que envía* se puede permitir sentir la ira que procede del daño recibido e identifica la ofensa y el ofensor, de modo que puede identificar daños específicos.

C. Luego, (en oración) envía tanto la ofensa como el ofensor al Señor Jesucristo, y les mete en Su “cárcel”.

1. Imagínate que estás en pie delante del Señor Jesús con el ofensor/es a tu lado. Confiesa en voz alta su pecado al Señor, luego envíale/s al Señor Jesús y métele/s en Su cárcel.
2. Imagínate que eres el sheriff de un pequeño pueblo y que no tienes ayudantes. Al capturar un criminal, debes custodiarlo en tu pequeña cárcel de pueblo, siendo responsable de él las 24 horas. No puedes irte a ninguna parte, o hacer lo que sea, sin llevártelo contigo esposado. Luego, recibes una carta de la cárcel del condado que te ofrece hacerse completamente cargo de tu criminal. Si transfieres tu prisionero, deberás también llevar el informe del crimen. Estos papeles deberán también ser trasladados. Pero tú tienes la elección: guardar el ofensor en la cárcel de tu corazón, o enviarle a “la cárcel de Jesús” con el informe del crimen (las ofensas).
3. Se ha dicho: “Perdonar es la obra más dura del amor.”

¿Cuál sería la ventaja de sólo imaginarte el proceso del perdón mentalmente en lugar de perdonar efectivamente?
 ¿Piensas que ambas cosas son igual de efectivas?
 ¿Por qué sí, o por qué no?

D. El *que envía* puede confiar que Dios se ocupará del ofensor como lo considera Él apropiado, porque sabe que Dios es un juez justo.

1. Jesús se encomendaba (confiaba) a Su Padre.
 - a. 1 Pedro 2:23 “Cuando proferían insultos contra él, no replicaba con insultos; cuando padecía, no amenazaba, sino que se entregaba a aquel que juzga con justicia.”
2. Pablo se encomendaba y confiaba en el Padre.
 - a. 2 Tim 4:14 “Alejandro el herrero me ha hecho mucho daño. El Señor le dará su merecido (*porque lo he enviado al Señor*).”
3. Transferir un ofensor a Dios deja el futuro del ofensor en las manos de Dios.
 - a. Buena Noticia: Dios sabe cómo perdonar el ofensor en este tiempo o en la eternidad.
 - b. Sin embargo, si se arrepienta, igual como lo ha hecho contigo, Dios le concederá su gracia y su misericordia.
 - 1) Gracia: Ef 2:8,9
 - 2) Misericordia: Rom. 12:1
 - 3) Perdón: Mat. 6:12
 - 4) Bondad: Rom. 2:4

E. El *que envía* sabe que puede perder alguna cosa en este tiempo (en la tierra) pero que ganará todo en la eternidad, en respuesta a su decisión de perdonar. Puede que gane el ofensor en este tiempo, pero perderá para siempre.

1. Si el ofensor es creyente en Cristo, perderá para siempre sus recompensas.
 - a. 2 Cor. 5:10 “Porque es necesario que todos comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba lo que le corresponda, según lo bueno o malo que haya hecho mientras vivió en el cuerpo.”
 - b. Una hija adulta profundamente herida por su padre, el pastor ahora fallecido, dijo a una amiga que le recordara que ahora su padre podrá saber lo que le hizo.
2. Si el ofensor es un no creyente experimentará un dolor mucho más profundo y una agonía eterna en el infierno.

- a. Apo. 20:12-15 “Vi también a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según lo que habían hecho, conforme a lo que estaba escrito en los libros. ¹³El mar devolvió sus muertos; la muerte y el infierno (*Hades: lugar de los muertos*) devolvieron los suyos; y cada uno fue juzgado según lo que había hecho. ¹⁴La muerte y el infierno fueron arrojados al lago de fuego. Este lago de fuego es la muerte segunda. ¹⁵Aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego.”

F. Dios recompensará abundantemente y para siempre el *que envía* (perdona), por su respuesta piadosa.

1. 2 Tim. 4:7-8 “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe. 8) Por lo demás me espera la corona de justicia que el Señor, el juez justo, me otorgará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que con amor hayan esperado su venida.”
2. Heb. 12:2 “Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios.”

G. Identifica los elementos básicos de la oración de perdón de uno *que envía*

Oración en cuatro partes

(Imagínate de pie con Cristo)

1. Confesar el pecado del ofensor.
2. Reconocer el papel de Dios en la venganza.
3. Pedir la gracia, la misericordia y el perdón por él
4. Enviarle a Jesús, soltárselo.

Oración de Perdón

Querido Señor Jesús,

Al presentarme delante de ti, le permito también al (a los) que me ha ofendido a estar a mi lado. Quiero decirte Señor - y que lo escucha él (ellos) - todo lo que me ha hecho (descripción detallada a Jesús). Reconozco plenamente, que es tu responsabilidad la de castigarle(les), pero por la única razón de tu muerte en la cruz, te pido que le (les) conceda gracia misericordia e incluso perdón. Te lo (los) envía ahora con sus pecados y te lo(los) deajo y le(les) digo "adiós". Decido ahora abandonártelo(los) y marcharme con libertad mientras confío en ti, pues tú Señor sabrás como tratar con el/ellos en justicia. Amén.

1. Proyecto de perdón en un matrimonio
 - a. En un matrimonio, es importante servir cada día las comidas en platos limpios. Se limpia cada plato después de su uso. Cada uno de los cónyuges debe servir al otro con un plato limpiado por el perdón de todas las ofensas del día.
2. Claves para el éxito
 - a. Darse cuenta que la venganza es bíblica.
 - b. Decidir dejar a Dios el castigo.
 - c.
 - d. Recordar que Jesús ha sido castigado por todas las ofensas.
 - e.
 - f. Perdonar por beneficio propio.
 - g.
 - h. Decidir ser uno *que envía*, y no uno *que guarda*.

VIII. Bibliography

- Lynch, Chuck. *I Should Forgive, But...Finding Release from the Bondage of Anger and Bitterness*, Nashville, Tennessee: Word Publishing, 1998, p. 53, 59.**
- Lynch, Chuck. *You Can Work It Out*, Nashville, Tennessee: Word Publishing, 1999, p. 107 ff (*estos dos libros existen en castellano*).**
- Peterson, Allan J. *The Myth of the Greener Grass*, Wheaton, Illinois: Tyndale House Publishers, Inc., 1983, p. 13.**
- Vine, W. E. *Vine's Expository Dictionary of the New Testament Words*, McLean, Virginia: MacDonald Publishing Company, p. 251 (*existe en castellano*).**

Living Foundation Ministries ~ 611 NW R.D. Mize Rd. ~ Blue Springs, MO 64014 ~ 816-229-5000

Lfmlynch@yahoo.com ~ www.help4living.org